

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1580/07
26 febrero 2007

ACTA
DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA
CELEBRADA
EL 26 DE FEBRERO DE 2007

Aprobada en la sesión del 22 de agosto de 2007

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión	1
Aprobación del proyecto de orden del día	2
Palabras de la Presidenta del Consejo Permanente.....	2
Palabras del Secretario General.....	3
Palabras del Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos de Bolivia.....	4
Palabras de reconocimiento a la Embajadora Sonia Johnny, Representante Permanente de Santa Lucía, en ocasión de su alejamiento del Consejo Permanente	11

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 26 DE FEBRERO DE 2007

En la ciudad de Washington, a las diez y cuarenta y cinco de la mañana del lunes 26 de febrero de 2007, celebró sesión extraordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos para recibir al excelentísimo señor David Choquehuanca Céspedes, Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos de Bolivia. Presidió la sesión la Embajadora María del Luján Flores, Representante Permanente del Uruguay y Presidenta del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajadora Sonia Merlyn Johnny, Representante Permanente de Santa Lucía
Embajador Rodolfo Hugo Gil, Representante Permanente de la Argentina
Embajadora Marina Valère, Representante Permanente de Trinidad y Tobago
Embajador Francisco Villagrán de León, Representante Permanente de Guatemala
Embajadora Abigaíl Castro de Pérez, Representante Permanente de El Salvador
Embajador Manuel María Cáceres Cardozo, Representante Permanente del Paraguay
Embajador Osmar Chohfi, Representante Permanente del Brasil
Embajador Alejandro García-Moreno Elizondo, Representante Permanente de México
Embajador Pedro Oyarce, Representante Permanente de Chile
Embajador Carlos Sosa, Representante Permanente de Honduras
Embajador Reynaldo Cuadros Anaya, Representante Permanente de Bolivia
Embajador Nelson Pineda Prada, Representante Interino de Venezuela
J. Robert Manzanares, Representante Interino de los Estados Unidos
Ministra Consejera Rhoda M. Jackson, Representante Interina de las Bahamas
Primera Secretaria Deborah Yaw, Representante Interina de Guyana
Ministro Alejandro Riveros, Representante Interino del Perú
Ministra Consejera Mayerlyn Cordero Díaz, Representante Alterna de la República Dominicana
Embajador Luis Guardia Mora, Representante Alterno de Costa Rica
Consejero Frank Montgomery Clarke, Representante Alterno de San Vicente y las Granadinas
Primera Secretaria Julieta M. Blandón Miranda, Representante Alterna de Nicaragua
Ministra María Clara Isaza Merchán, Representante Alterna de Colombia
Consejero Douglas G. Fraser, Representante Alterno del Canadá
Tercera Secretaria Judith Anne Rolle, Representante Alterna del Commonwealth de Dominica
Ministra L. Ann Scott, Representante Alterna de Jamaica
Embajador Antonio Rodrigue, Representante Alterno de Haití
Ministro Gustavo Palacio, Representante Alterno del Ecuador
Primera Secretaria Tanya Musa, Representante Alterna de Belice
Primera Secretaria Joy-Dee Davis, Representante Alterna de Antigua y Barbuda
Ministra Olga Graziella Reyes Marfetán, Representante Alterna del Uruguay
Embajadora Nubia Lezcano, Representante Alterna de Panamá

También estuvo presente el Secretario General de la Organización, doctor José Miguel Insulza.

APROBACIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

La PRESIDENTA: Observando el quórum reglamentario, declaro abierta la presente sesión extraordinaria del Consejo Permanente, que ha sido convocada para, entre otros asuntos, recibir al excelentísimo señor Embajador David Choquehuanca Céspedes, Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos de la República de Bolivia.

[El proyecto de orden del día contiene los siguientes puntos:

1. Aprobación del proyecto de orden del día (CP/OD.1580/07)
2. Palabras del Secretario General, José Miguel Insulza, en ocasión de la visita del Excelentísimo señor Embajador David Choquehuanca Céspedes, Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos de la República de Bolivia
3. Palabras del Excelentísimo señor Embajador David Choquehuanca Céspedes, Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos de la República de Bolivia
4. Otros asuntos.]

De no haber observaciones al proyecto de orden del día, contenido en el documento CP/OD.1580/07, lo daríamos por aprobado. Aprobado.

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DEL CONSEJO PERMANENTE

La PRESIDENTA: Antes de ofrecer la palabra al señor Secretario General, me complace, en nombre del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos y en el mío propio, dar la más cordial bienvenida al excelentísimo señor Embajador David Choquehuanca Céspedes, Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos de la República de Bolivia.

El señor Ministro nació en la comunidad de Cota Cota Baja, cantón Huarina, provincia Omasuyus del departamento de La Paz. En la década de los ochenta, cuando Bolivia vivía la transición de la dictadura a la democracia, el señor Ministro comenzó su participación en procesos sociales y políticos. Participó en los movimientos campesinos, especialmente en la Confederación Sindical Única de Campesinos de Bolivia, y en los congresos de las organizaciones del movimiento popular.

En 1987 formó parte de una organización de base para participar con propuestas en los congresos ampliados del Movimiento Campesino Indígena y empezó a trabajar la campaña 500 Años de Resistencia para recuperar la cultura, las propias formas de organización, territorio y símbolos.

El señor Ministro estudió filosofía en la Escuela Superior Simón Bolívar de Bolivia. En 1990 realizó un posgrado sobre Historia y Antropología y entre los años 2001 y 2002 cursó un Diplomado Superior sobre Derechos de los Pueblos Indígenas en la Universidad Cordillera. Ha participado en múltiples eventos internacionales, foros sociales y mundiales.

Señor Ministro, nuevamente sea usted bienvenido a esta Organización.

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL

La PRESIDENTA: Me permito ahora ofrecer la palabra al señor José Miguel Insulza, Secretario General de esta Organización. Señor Secretario General, tiene usted el uso de la palabra.

El SECRETARIO GENERAL: Muchas gracias.

Excelentísimo señor David Choquehuanca, Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos de la República de Bolivia, señora Presidenta del Consejo Permanente, señores Embajadores y Representantes:

Para nosotros es un honor recibirlo el día de hoy, señor Ministro, y extenderle la más cordial bienvenida a esta sesión protocolar del Consejo Permanente de la OEA.

Sabemos que recibimos en usted a un gran dirigente de su pueblo y a un profundo conocedor de la realidad de los pueblos indígenas no solo de su patria, sino de las Américas y del mundo, así como a un permanente e infatigable luchador por sus derechos.

Reconocemos también en usted un vocero permanente del gran esfuerzo de transformación que encabeza hoy el Presidente Evo Morales en su país, esfuerzo por llevar adelante la inclusión social, la justicia, por fortalecer la democracia, impulsando asimismo el desarrollo económico, todo lo cual se debe querer realizar, además, respetando las peculiaridades de los distintos pueblos que conviven en Bolivia.

Queremos transmitirle, por su intermedio, al Presidente Morales los mejores augurios de nuestra Organización para ese esfuerzo y la expresa voluntad de la OEA de concurrir, en la medida de sus posibilidades, en apoyo y respaldo de las actividades en las que su país ha decidido centrar su gestión.

El Programa Nacional de Desarrollo, presentado recientemente por el Presidente Morales, tiene como centro la lucha contra la pobreza y la desigualdad, la creación de empleo, la educación, el fortalecimiento de los procesos de transformación social, dando a los muchos postergados – históricamente postergados de su país– la posibilidad de encontrar, dentro de su propia forma de vida, la satisfacción de los problemas que han enfrentado por tanto tiempo.

Queremos seguir cooperando, entonces, con su país en el apoyo a las instituciones encargadas de conducir y controlar los procesos electorales, la negociación, la resolución de conflictos y, también, en las actividades de cooperación económica y social que ustedes tengan a bien solicitarnos.

Me resulta particularmente grato poner en su conocimiento, además, la firme decisión de esta Secretaría General y este Consejo de impulsar, junto a ustedes, la aprobación del Proyecto de Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas que el Presidente Morales y usted han señalado que es una prioridad de su acción en esta Organización, junto con un plan también de acción y seguimiento.

Estamos muy agradecidos por la disposición de ustedes a ser sede de la próxima Reunión de Negociaciones para la Búsqueda de Consensos que se realizará en el mes de marzo en Bolivia.

Estamos seguros de que esa eficaz colaboración podrá permitirnos avanzar en esta Declaración tan fundamental para nuestra Organización y para todos los pueblos de América.

Quiero señalarle, finalmente, que estamos agradecidos por el apoyo que el Gobierno del Presidente Evo Morales, desde un comienzo, así como el señor Canciller, han prestado a esta Organización, por el esfuerzo que han hecho, de manera permanente, por cumplir en ella las tareas que hemos acordado como Organización, y reiterarle que permanecemos disponibles para apoyar el esfuerzo que ustedes están realizando en su país, en la certeza de que el éxito de ese esfuerzo es un éxito de todas las Américas.

Muchas gracias.

PALABRAS DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTOS DE BOLIVIA

La PRESIDENTA: Agradezco mucho al Secretario General su intervención y me complace ofrecer el uso de la palabra al excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos de la República de Bolivia, David Choquehuanca Céspedes. Señor Ministro, tiene usted el uso de la palabra.

El MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE BOLIVIA: Muchas gracias y tengan ustedes muy buenos días. Gracias, señor Secretario General de la OEA, gracias, señores Embajadores, por darme esta oportunidad de compartir con ustedes lo que está pasando en Bolivia.

Por ello, a nombre de Bolivia, a nombre del pueblo boliviano, a nombre de la nación originaria, a nombre de los indígenas, a nombre de los aymaras, a nombre de los quechuas, mojeños, yuracarés, guaraní, quienes hemos decidido cambiar el rumbo de la historia el 18 de diciembre de 2005, quiero hacerles llegar un saludo.

Mi saludo viene también desde el Gobierno de Bolivia, de este Gobierno por la vida. Después de haber resistido más de quinientos años, tal como indicaba el señor Secretario General, quienes hemos sido históricamente postergados, hemos vuelto a construir la cultura de la vida.

Digo la cultura de la vida porque hasta ahora el mundo nos ha ofrecido dos caminos: un camino que va por el lado del capitalismo y otro camino que va por el lado del socialismo.

Lo más importante en el camino que nos ofrecen los que van por el lado del capitalismo es el dinero, es el capital, es la plata. Para ellos lo más importante es la obtención de la plusvalía, la obtención de la ganancia. En este camino no importa la vida. Nosotros no estamos de acuerdo con ello.

El camino que nos han ofrecido los socialistas busca la satisfacción de las necesidades, cada vez más crecientes, tanto materiales como espirituales del hombre. Por lo tanto, para el socialismo lo más importante es el hombre; para el capitalismo lo más importante es la plata; para el socialismo lo más importante es el hombre. Para nosotros, los que pertenecemos a la cultura de la vida, lo más importante es la vida.

Nosotros queremos, buscamos la satisfacción tanto material como espiritual del hombre, pero no pensamos solamente en el hombre, pensamos en la Madre Tierra, pensamos en todo lo que tiene vida. Por eso, para nosotros lo más importante es la vida. Entonces, estamos en tiempos de cambios, donde la humanidad ya no solamente piensa en la humanidad, sino donde la humanidad piensa en la naturaleza.

En el Continente soplan vientos de cambio. En el mundo la gente quiere cambios, pero no solamente quiere cambios que estén en función de los intereses de los seres humanos, sino cambios que estén en función de cuidar nuestro medio ambiente, que estén en función del cuidado de la Madre Tierra, de la Madre Naturaleza.

En Bolivia, los indígenas nos hemos convertido en los principales protagonistas de este proceso de cambio. Decimos nosotros que estamos en una nueva etapa histórica. Hemos empezado a cuestionar varias cosas. Estamos en un proceso de interpelarnos a nosotros mismos, estamos en un proceso de cuestionamientos. En esto vemos cuáles son los resultados del desarrollo y no estamos de acuerdo con los objetivos del desarrollo.

Uno de los objetivos del desarrollo es la búsqueda del vivir mejor. En nuestras comunidades, los indígenas no queremos que nadie viva mejor, nos oponemos a que algunos vivan mejor. Lo que buscamos nosotros es un vivir bien. Lo que estamos viviendo hoy día es el resultado del desarrollo. El desarrollo ha provocado grandes desequilibrios, no solamente entre las personas, sino también entre el hombre y la naturaleza, y tenemos que analizar esto todos nosotros.

Nosotros no estamos de acuerdo en seguir buscando el vivir mejor, sino que planteamos al mundo, planteamos a Bolivia, que todos podamos buscar un vivir bien. Por eso, en nuestro programa de Gobierno, nosotros ya no hablamos del vivir mejor. En el programa de Gobierno nosotros hemos planteado a los bolivianos construir un vivir bien y no el vivir mejor.

Robar no es vivir bien; explotar al prójimo no es vivir bien; atentar contra la naturaleza no es vivir bien. Ahora, posiblemente explotar al prójimo te permita vivir mejor o atentar contra la naturaleza te permita vivir mejor. Nosotros no queremos eso. Lo que nosotros buscamos y lo que nosotros queremos es un vivir bien.

En este proceso de reflexión, en este proceso de reconstrucción de la cultura de la vida, hemos empezado a cuestionar varias cosas y estamos encontrando códigos, valores, principios que no solamente garantizaban el equilibrio entre las personas, sino que garantizaban el equilibrio entre el hombre y la naturaleza. Nosotros, más que la democracia, queremos resolver nuestros problemas mediante el consenso. Nosotros queremos profundizar la democracia; estamos profundizando la democracia.

Pero la lucha de los pueblos indígenas va más allá de la democracia. Queremos que las cosas se resuelvan mediante el consenso y no solamente por la democracia. Queremos alcanzar el consenso en todo, porque en el concepto de democracia todavía existe el aspecto de sometimiento, y someter al prójimo no es vivir bien. Por eso, queremos resolver nuestros problemas con la participación de todos mediante el consenso.

Los indígenas no solamente buscamos la libertad. La lucha de nuestros pueblos va más allá de la libertad y en nuestras comunidades nadie tiene que ser libre. En las comunidades nosotros nos

complementamos unos con otros. El hombre se complementa con la mujer, el abuelo se complementa con el niño y nosotros, las personas, los humanos, nos complementamos con la naturaleza.

Dentro de nuestra concepción, todos somos hermanos, todos nos complementamos y nadie tiene que ser libre en la comunidad. Por eso, decimos que nuestra lucha va más allá de la libertad. Buscamos no solamente una sociedad complementaria, porque cuando hablamos de la libertad solamente hablamos de la libertad de las personas. No tomamos en cuenta el todo, nos olvidamos de la naturaleza.

Cuando nosotros planteamos que nuestra lucha va más allá de la libertad, hablamos de que todos somos hermanos. Las plantas, los animales, las personas somos criados por la Madre Tierra, por la Madre Naturaleza. Nos alimentamos de la leche de la Madre Tierra, de la Madre Naturaleza, que es el agua. Entonces, somos hermanos.

En esto hay un proceso de complementariedad. Manejamos la semejanza y la diferencia. Dentro de nuestra cultura todos somos semejantes. Con el hermano somos semejantes, pero, al mismo tiempo, somos diferentes. Lo mismo con la hermana; somos semejantes, pero, al mismo tiempo, somos diferentes, porque ella es mujer y yo soy hombre. Lo mismo con la planta. En cuanto a lo cósmico natural, somos semejantes con una planta, porque somos criados por la Madre Tierra, por la Madre Naturaleza, pero también somos diferentes en cuanto a lo específicamente humano.

Igual cuando hablamos de justicia. La lucha de los pueblos indígenas va más allá de la justicia, porque cuando decimos nosotros que buscamos justicia, es todavía excluyente. No estoy diciendo que no tenemos que trabajar, que no queremos libertad. Queremos libertad, solo que nuestra lucha va más allá de la libertad, va más allá de justicia. Nosotros buscamos justicia, queremos justicia, pero nuestra lucha va más allá de la justicia; queremos una vida equilibrada. O sea, buscamos la justicia, pero vamos más allá. Buscamos el equilibrio, el equilibrio no solamente entre las personas, sino el equilibrio entre el hombre y la naturaleza. Asimismo, para nosotros es más importante la identidad que la dignidad. Para nosotros es muy importante empezar a recuperar nuestra identidad.

A nosotros la Asamblea Constituyente no solamente nos tiene que permitir construir una nueva sociedad, porque cuando decimos que la Asamblea Constituyente nos va a permitir construir una nueva sociedad es todavía excluyente. La Asamblea Constituyente nos tiene que permitir construir una nueva sociedad, pero, fundamentalmente, la Asamblea Constituyente nos tiene que permitir construir una nueva vida porque los pueblos indígenas –y esto ustedes lo van a encontrar en los textos– queremos una vida armónica entre el hombre y la naturaleza.

Hemos realizado una serie de acciones para transformar nuestro país. Se han adoptado importantes medidas para devolver a Bolivia su identidad, sus valores, sus principios, sus códigos, su dignidad, su soberanía. De ellas, la más importante para nosotros es el proceso que se está realizando, el proceso de la Asamblea Constituyente.

Esta Asamblea Constituyente nos tiene que permitir a nosotros ponernos de acuerdo, entre todos, en cómo queremos vivir nuestras vidas. Este proceso de la Asamblea Constituyente no solamente nos tiene que permitir a nosotros construir la nueva sociedad, sino construir una nueva vida, porque, para nosotros, lo más importante no es el hombre ni la plata, lo más importante es la vida.

Otra de las medidas que estamos llevando adelante es el proceso de la nacionalización. Queremos recuperar nuestros recursos naturales, queremos que los recursos naturales beneficien a todos, porque en Bolivia se han hecho leyes que han permitido un saqueo sistemático. En Bolivia se han hecho leyes para robar, para saquear nuestros recursos naturales.

Hace quinientos años hubo un proceso de saqueo sistemático de nuestros recursos naturales y este Gobierno ha decidido recuperarlos. Somos un país altamente rico en recursos naturales, como ningún otro país. Tenemos de todo. No solo tenemos petróleo. Tenemos litio, tenemos oro, tenemos plata, tenemos agua, tenemos aire puro, tenemos recursos forestales, pero somos uno de los países más pobres de la región.

Por eso, para este Gobierno es importante la recuperación de nuestros recursos naturales, y tenemos algunos resultados. Estamos en proceso de recuperar nuestros recursos naturales y hemos hecho una ley de nacionalización de los recursos hidrocarburíferos. Con esta ley de recuperación de los recursos hidrocarburíferos estamos alcanzando algunos resultados.

Antes de la nacionalización nosotros teníamos un ingreso de alrededor de trescientos millones de dólares al año; ahora hemos subido a mil millones de dólares. Todos estos fondos están orientados a superar la pobreza, a profundizar la democracia. La nacionalización de los hidrocarburos no ha sido para expulsar a las empresas, sino solamente para ejercer el derecho de propiedad que tenemos los bolivianos.

Nuestro Presidente ha dicho que nosotros queremos socios y no patrones. Estamos en ese proceso. No estamos contra la inversión privada. Necesitamos inversión privada, pero también queremos que se nos respete, queremos que respeten nuestras normas, queremos que respeten las leyes bolivianas. Estamos trabajando para garantizar que haya seguridad jurídica para la inversión.

Antes los contratos que se firmaban –las mismas empresas petroleras han firmado contratos– eran desconocidos para las autoridades nacionales. Nuestro Congreso no conocía estos contratos. Entonces, no había seguridad jurídica. Ahora todos los contratos tienen que ser aprobados por nuestro Congreso. Informamos nosotros al pueblo. El pueblo necesita conocer estos contratos. Entonces, ahora hay seguridad jurídica. Por eso, las empresas han firmado ya los nuevos contratos, han aceptado, y eso es positivo para nosotros.

En estos días ustedes habrán oído hablar de la nacionalización de Vinto, que Vinto vuelve a manos del Estado. Bajo un modelo económico de privatización, entre los ochenta y los noventa nuestras empresas estratégicas han sido entregadas a las transnacionales.

En 1996, en el primer Gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, Vinto ha sido entregada a manos privadas, como decimos nosotros “a precio de gallina muerta”. La empresa Vinto ha costado al Estado boliviano \$140 millones, pero cuando ha sido capitalizada, ha sido vendida en \$14 millones solamente y dentro había minerales por valor de \$16 millones de dólares. O sea, la empresa cuesta \$140 millones al Estado boliviano, pero la venden en \$14 millones y había minerales dentro por valor de \$16 millones de dólares. Cuatro años más tarde esta empresa se declara en quiebra. Luego, la compra Sánchez de Lozada, no sabemos en cuánto y, después, Sánchez de Lozada vende la empresa. Dicen que la han vendido a Glencore en \$70 millones de dólares, después de que Sánchez de Lozada huye del país.

Estamos en este proceso, estamos dispuestos nosotros a explicar. Necesitamos que el mundo, que los países entiendan. No estamos contra nadie, no queremos hacer daño a nadie, lo único que queremos es gobernar –gobernar es resolver, gobernar es prever– y gobernar en favor del pueblo.

Lo mismo en relación con tierra y territorio. En relación con la tenencia de la tierra, estamos llevando adelante lo que nosotros hemos denominado “la revolución agraria”. En Bolivia hubo una mala distribución de las tierras, una injusta distribución de las tierras. Muchas tierras, las mejores tierras han sido concentradas, han sido adquiridas ilegalmente en los diferentes gobiernos. Hay autoridades que, aprovechándose de su cargo de ministros o parlamentarios, se han adjudicado ilegalmente extensas tierras. Hay personas que tienen cincuenta mil, sesenta mil, setenta mil hectáreas, y miles y miles y miles de campesinos que no tienen ni una hectárea.

Yo vengo del altiplano, así me he presentado yo, vengo de las orillas del lago Titicaca. Nosotros somos siete hermanos y los siete hermanos tenemos solamente alrededor de una hectárea. Mi compañera igual, son siete hermanos, ellos tienen solamente 500 metros. A la fuerza nos vamos a las ciudades, somos expulsados del campo hacia las grandes ciudades.

En el sur del país hay 40.000 jóvenes que ya no saben qué es lo que van a hacer, porque el problema del minifundio ha llegado a los extremos. En Bolivia hay un problema del latifundio y el minifundio. Miles y miles y miles de campesinos quieren trabajar, pero no tienen tierras.

Hay muchas tierras que están concentradas en muy pocas manos y que no se trabajan, y este Gobierno ha decidido empezar un proceso de distribución justa de las tierras. Pero este proceso, que hemos denominado “la revolución agraria”, no solamente se trata de entregar tierras, sino también crédito, mecanización y garantizar mercado.

Queremos convertirnos en un país vanguardia en productos orgánicos, en productos ecológicos. Tenemos varios productos que han sido, incluso, considerados como alimentos estratégicos del planeta Tierra; entre ellos está la quinua. Tenemos productos que no se conocen, por ejemplo, el isaño, la cañawa, el ulluco. Antes nuestro alimento era nuestra medicina.

Nosotros antes nos alimentábamos; ahora ya no nos alimentamos, todos nosotros, no solamente los bolivianos. No es lo mismo comer que alimentarse. Nosotros ahora comemos, pero no nos estamos alimentando. O sea, queremos volver a ese camino del equilibrio donde podamos alimentarnos de nuevo y nosotros tenemos estos alimentos que han sido considerados por algunos expertos como alimentos estratégicos del planeta Tierra.

En este proceso de una justa distribución de las tierras mantenemos un diálogo continuo con quienes acapararon tierras. Vamos a respetar la propiedad privada. Queremos que las tierras cumplan una función económico-social; si las tierras están cumpliendo una función económico-social van a ser respetadas. No estamos contra la propiedad privada, respetamos la propiedad privada, pero no podemos seguir nosotros profundizando esta injusta distribución de las tierras.

Cuando se habla de Bolivia, uno de los temas que se menciona, especialmente en Estados Unidos, es el problema de la coca. La coca para nosotros es alimento, es medicina; la coca tiene nutrientes para la salud, es parte de nuestra espiritualidad. Ustedes, los que conocen Bolivia, habrán visto a miles de mineros, campesinos, gremiales, los conductores trabajan las 24 horas a veces y están con su coca.

Pero Bolivia ahora ha construido una estrategia, una estrategia boliviana de lucha contra el narcotráfico, de lucha contra las drogas. La estrategia contempla también la revalorización y la dignificación de la hoja de coca.

El Gobierno ha decidido cero narcotráfico. El narcotráfico, la elaboración de la droga son ajenos a nuestra cultura, no son parte de nuestra cultura, la cultura de la vida. Los productores de la coca, en cada comunidad, estamos organizados en sindicatos. En el sindicato hay un Secretario General, un Secretario de Deportes, un Secretario de Educación, un Secretario de Caminos. Este año se ha añadido la Secretaría de Lucha contra el Narcotráfico.

En cada comunidad donde producen coca, los sindicatos van a participar ahora en esta lucha contra el narcotráfico. No vamos a erradicar la hoja de coca porque es parte de nuestra cultura, pero sí vamos a racionalizar, vamos a reducir los cultivos de la hoja de coca, con plena participación de la sociedad y con plena participación de los mismos productores.

En las reuniones de los sindicatos, la Secretaría de Lucha contra el Narcotráfico va a ser el vigilante para que en nuestras comunidades no haya fosas de maceración. Los sindicatos han decidido que si encuentran que un comunario tiene una fosa de maceración, él será expulsado. Entonces, hay un control social. El año pasado hemos logrado reducir más de 5.070 hectáreas.

En relación con nuestros vecinos, estamos llevando adelante lo que hemos denominado nosotros la “diplomacia de los pueblos”, la diplomacia de la vida. Estamos fortaleciendo nuestras relaciones con países de la región. Tenemos buenas relaciones especialmente –y quiero destacar esto– con Chile. Antes nosotros no queríamos saber nada de Chile, pero ahora estamos trabajando en la confianza mutua, la diplomacia de los pueblos. En eso hemos auspiciado varios encuentros entre académicos, entre militares, entre los alcaldes, entre los universitarios, y es muy positivo para nosotros.

Esperamos llegar a una solución dialogada a este conflicto histórico, el del mar, una salida útil, una salida soberana a las costas del océano Pacífico. Estamos avanzando positivamente en este tema con Chile, porque nosotros buscamos la paz mundial, queremos una paz mundial, queremos construir la hermandad entre todos los pueblos, no solamente con los vecinos.

Hay un principio que se llama “la tumpa”. La tumpa significa el control obligado que tiene que existir entre todos nosotros. Tenemos que empezar a practicar este principio que es la tumpa, que viene de la cultura de la vida.

Hay otro principio que es la tama. La tama significa que todos nosotros pertenecemos a la gran familia: tama, igual gran familia. La tama nos dice que todos nosotros pertenecemos a la gran familia y tenemos que volver y tenemos que practicar la tumpa, echarnos de menos, control obligado que tiene que existir entre todos nosotros. Queremos un intercambio entre naciones, un intercambio complementario.

Estamos ahora en los Estados Unidos. Así como queremos construir una hermandad con nuestros países vecinos, una hermandad continental, una hermandad mundial, queremos tener relaciones constructivas con los Estados Unidos, queremos tener relaciones positivas. Ahora estoy aquí yo para realizar gestiones para que extiendan las preferencias arancelarias, el ATPDEA.

Consideramos que los Estados Unidos deben ampliarlas, porque en Bolivia estamos luchando en profundizar la democracia. Estamos llevando adelante una lucha frontal contra el narcotráfico, estamos llevando adelante una lucha frontal contra la pobreza, estamos transparentando la gestión pública, estamos llevando adelante una lucha frontal contra la corrupción en Bolivia, porque eso nos va a permitir profundizar la democracia y superar la pobreza.

Reconocemos que los Estados Unidos son una potencia mundial, pero en Bolivia hemos decidido no aceptar ya relaciones de imposición, de condicionamientos. Queremos una relación horizontal que nos entienda, queremos que el Gobierno, el pueblo norteamericano, queremos que los pueblos nos acompañen en esta lucha contra la corrupción, en esta lucha contra el narcotráfico, en esta lucha contra la pobreza, para que un día nosotros podamos alcanzar el vivir bien.

Lo mismo a nivel de Sudamérica. En Cochabamba, en diciembre del año pasado –ha estado presente el Secretario General–, los Presidentes de Sudamérica han decidido construir un nuevo modelo de desarrollo, un nuevo modelo de integración que no solamente esté en función de los intereses de las empresas, sino que esté en función de los intereses de los pueblos, que tome en cuenta la naturaleza porque, como dije, nuestro planeta está herido de muerte. Si no hacemos nada nosotros, si no hacemos nada sus hijos, nos vamos todos. Nos vamos todos, no importa si somos pobres o si somos ricos.

Estamos viendo hoy lo que llamamos nosotros los desastres naturales. No son desastres naturales, son desastres provocados por el hombre. En Bolivia hay lluvias que no son normales, el sol ya no es normal. Tenemos que reaccionar. El desarrollo ha herido de muerte a nuestra Madre Tierra, a nuestra Pachamama. Es hora de que nosotros pensemos en la salud de la Madre Naturaleza, de la Madre Tierra, porque si no reaccionamos, si no la cuidamos, nos vamos todos.

Tenemos que lograr que los países y las fuerzas sociales, los organismos internacionales, las empresas empecemos a debatir de verdad. Consideramos que es hora de empezar a debatir de verdad cómo salvamos el planeta Tierra; cómo salvamos la humanidad; cómo salvamos nuestra Madre Naturaleza. Como les digo, si nosotros no hacemos nada, nos vamos todos.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La PRESIDENTA: Le agradezco mucho al Ministro David Choquehuanca Céspedes su muy interesante y profundo discurso que, sin duda, quedará registrado en el acta de esta sesión.

Antes de pasar al punto “Otros asuntos”, la Presidencia pide a los presentes ponerse de pie para despedir a nuestro distinguido visitante, el señor Ministro Choquehuanca Céspedes.

[El Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia abandona la sala.]

PALABRAS PALABRAS DE RECONOCIMIENTO A LA EMBAJADORA SONIA JOHNNY,
REPRESENTANTE PERMANENTE DE SANTA LUCÍA,
EN OCASIÓN DE SU ALEJAMIENTO DEL CONSEJO PERMANENTE

La PRESIDENTA: Quisiéramos aprovechar esta ocasión para despedir a nuestra colega la Embajadora Sonia Johnny, Representante Permanente de Santa Lucía.

La Embajadora Johnny, antes de ser nombrada Representante Permanente de su país, tuvo una reconocida trayectoria pública. Fue recibida por el Consejo Permanente el 15 de diciembre de 1997 y, desde entonces, se ha destacado por su activa y muy oportuna participación en las actividades de esta Organización.

Sería muy difícil resumir los diez años que la Embajadora Sonia Johnny ha estado prestado servicio a esta Organización con brillantez e inteligencia en distintos foros y comisiones de trabajo de este Consejo, especialmente en la Comisión de Asuntos Administrativos y Presupuestarios y la Comisión de Seguridad Hemisférica.

Asimismo, durante el período de enero a marzo de 2006, cuando ella ejerció la presidencia del Consejo, se convocaron numerosas sesiones de trabajo, donde, bajo su liderazgo, se negociaron asuntos de interés relacionados con la temática de esta Organización.

Embajadora, no tengo la menor duda de que su país ha tenido la fortuna de contar con una distinguida Representante ante esta Organización.

Embajadora Johnny, expresamos a usted los mejores augurios de buenaventura personal y profesional.

Tiene la palabra la Representante de Santa Lucía.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE SANTA LUCÍA: Thank you, Madam Chair.

Madam Chair, Secretary General—I see he’s not here but, for the record, Assistant Secretary General—permanent representatives, alternate representatives, members of the Secretariat, friends all:

Today, poised on the cusp of my desire for change, I reflect on the fact that rites of passage texture our lives, especially as representatives of our nations.

In my professional life, the wisdom of William Shakespeare’s ancient, ageless, and powerful words has helped me to keep all in perspective and to remain grounded:

All the world’s a stage,
And all the men and women merely players:
They have their exits and their entrances;
And one man in his time plays many parts.

During my tenure as my country’s representative at the Organization of American States, I have been at the other end of the fence, witnessing the incessant ebb and flow of many a distinguished diplomat. At the OAS, the texture of the days of our lives includes, among many things, warmly

welcoming fresh-faced representatives to our wonderful family of nations. Then there comes the time to pay glowing tribute to our departing colleagues.

Today, the spotlight is on me as I face my changing of the guard. Today, it is my time to make way for one of my countrymen to take the baton and be graciously welcomed into this wonderful family of nations. Those of us who have had the privilege of serving our countries as ambassadors appreciate fully the sentiments expressed by poet Andrew Marvell:

But at my back I always hear
Time's winged chariot drawing near.

Dear colleagues, the nature of ambassadorial postings fosters a sense of urgency. It drives us to utilize the moment when our sun is at its zenith to deliver on the promises we have made to serve our country with distinction and to produce deliverables. What becomes paramount is not the quantity of time that we have been allotted in any one spot, but the quality of our contribution to the development of our countries.

What inspiring legacy have we left? What significant difference have we made back in our homelands as a result of our stint in international fora?

When I think of the opportunity that we have here to contribute to the geopolitical architecture of the Hemisphere, I am honored and very humbled to have been part of this phenomenal process.

I remember too well the numerous meetings and exhaustive discussions of the early 1980s when member states repeatedly called for the restructuring of this organization so that it would better reflect their needs, as defined by a changing international system characterized by increased globalization and political, economic, and social interdependence. I also remember in the 1980s, when very little was known in the Caribbean about the work of the Organization, and voices were often raised in certain areas to question its effectiveness. Today, the voices are less strident. We have come a long way, but there is much to be done.

Democracy and the democratic process are well on their way to being entrenched in our hemisphere, and this organization played, and continues to play, a pivotal role in making this a reality. The course for achieving this was charted with a vision based on sound thinking and collective wisdom, thereby giving birth to the Inter-American Democratic Charter, a fledgling that will soon be given the required support of the Social Charter of the Americas.

The political implementation structure, which has seen reorganization and a change of personnel in recent times, has achieved many successes in its work, from the monitoring of electoral processes to arbitrating disputes between member states or within member states. The many requests for this organization to play an observer role in elections testify to the high regard in which the OAS is held, particularly within well-established democracies. At no other time have so many countries of the Caribbean invited this organization to witness their elections. The electoral monitoring machinery is clearly coming into its own in the Caribbean. This will continue to be the case as long as the thinking that no issue is too small for its attention is maintained by the Organization.

Support for the political arm of the Organization will continue to grow if we eliminate the idea that projects presented by small countries are not worth the OAS's while, and if a unit is created to follow up on the implementation of the many recommendations made by observer missions. There is an urgent need to generate the capacity to implement these recommendations if democracy is to be maintained or strengthened in our countries.

This organization is increasingly being seen as the model for other regional organizations on matters pertaining to the establishment of democratic governments and the consolidation of democracies. The OAS must continue this trend, because we have certainly excelled in this area.

Madam Chair, this organization has realized and come to accept the fact that political turmoil within democratic systems often has its root cause in social and economic discontent and deprivation. Consequently, one sees the implementation of a policy that states that while it is imperative that the Organization concentrate on areas in which it has a comparative advantage, it must pay particular attention to and take into account the circumstances that exist within all of its member states. This policy has given rise to tremendous strides in reforming the delivery of technical cooperation to member states and in strengthening the Inter-American Council for Integral Development (CIDI), the instrument that not only provides a forum for dialogue on developmental policies, but also the means for sharing knowledge and experience.

We have also seen a concerted move within the Organization to balance its cooperation assistance among member states. One can now see that the OAS is strengthening its role regarding sustainable development, social development, trade, tourism, and other development areas that member states continue to identify as important for analysis, discussion, and action by the Organization.

Gone is the one-dimensional focus of the OAS of old. The new multinational, multidisciplinary, and multipronged approach has generated a new system for the Organization. However, serious attention still needs to be paid to increasing our ability to quickly respond to and minimize damage caused by natural disasters in member states. Coordinating activities with other regional groupings with similar objectives will help greatly in this regard.

Madam Chair, a number of the ambassadors from the member states of the Organisation of Eastern Caribbean States (OECS) are not here today. They are with their ministers of finance at the World Bank, discussing risk insurance, policies, and donations with international donors.

The Organization should give serious consideration to making a fundamental contribution to education, which is an essential element for development. Although a framework is being established, a diagnostic assessment will assist in the decision regarding the role of the OAS with respect to educational issues. This assessment must take place within the context of the new hemispheric architecture, which appears to be changing at a bewildering pace.

This organization must recognize and acknowledge the potential for tourism to be a catalyst for economic development and for enhancing understanding among the nations of the Americas. This can be achieved by reinforcing the capacity of the General Secretariat to provide assistance in tourism planning, as well as directing technical cooperation and training programs that foster and support sustainable tourism development in member states. Also, the revitalization of the Inter-American

Travel Congress is fundamental for the formulation of sectoral policies and plans to maximize benefits and minimize negative effects within the tourism sectors of member states.

We should look at issues such as climate change, which must now become an integral part of the agenda of the OAS. As recently as last Friday, in a special meeting of the Permanent Council, we heard sobering information on the adverse effects of climate change. We were informed that this issue has not only a negative environmental impact, but a negative economic impact as well. While the world awaits adequate responses to this phenomenon, we in the OAS have a unique opportunity to transcend our differences to become a beacon for the rest of the globe in the area of climate change. Our fragile ecosystems in Latin America and the Caribbean will benefit greatly from our intervention, and it is my hope that as we look to the future, our actions today will influence the lives of millions of our citizens.

The Organization should continue to expand its efforts to promote regional cooperation and coordination among member states in the field of drugs. In that way, the Inter-American Drug Abuse Control Commission (CICAD) can remain a household name in the region as it serves as an appropriate forum for frank discussion of drug-related issues and objectively evaluates progress made in combating drug trafficking and improving the Hemisphere's response to the problem of drugs in the region.

Madam Chair, all of the issues on which I have briefly touched fall within the ambit of multidimensional security. It is true that this organization is playing a pioneering role in accepting this definition of hemispheric security, but it has to open up and explore avenues, as well as lay the groundwork, for major advances in strengthening hemispheric measures in dealing with these intertwined areas. Once it does that, other international organizations will follow. This is all part of the hemispheric vision.

But this new hemispheric vision calls for a greater role for the member states. It demands that each country act with decisiveness in order to perfect its political institutions and the protection of human rights. It demands that each country act with decisiveness in fighting the traffic in illegal drugs and other crimes, as well as in achieving sustainable development and economic growth through the eradication of poverty.

The instruments for assistance in this area have been developed, and in some instances they have been strengthened. A structure has now been created for deliverables. It is now up to the member states to ensure that the OAS continues its process of becoming a mechanism that is more committed to the consolidation of democratic processes, development, justice, and fairness.

Madam Chair, to everything there is a season, and a time to every purpose under heaven, so as I wind down my almost decade-long stint as Saint Lucia's Ambassador to the OAS, I find solace in the words of a famous philosopher who stated that "the wise heart will know the proper time and procedure, for there is a proper time and procedure for every matter."

I do not wish now to sound as if this is the Academy Awards, but I do wish to thank everyone who made my tenure as Permanent Representative to the OAS a memorable one. I will not call names, for fear that I may leave some out, but members of the Secretariat, including the interpreters, thank you.

I also wish to thank the staff of the Permanent Mission of Saint Lucia: Ms. Glenice Jerome, who has returned to headquarters; Mrs. Yasmine Odum, our specialist on the Inter-American Commission of Women (CIM); Ms. Angela Cherry; Ms. Melanie Dominique; Mr. Vernon Bourne; Ms. Thais Meroe. Together, we all worked as a family, and they are now holding the fort at the Embassy while we await someone from the diplomatic corps to come in and hold on until the Government appoints a new ambassador. We have created a ladder as a family, and we will continue to climb over any frustrations we encounter as we attempt to deliver our contribution to Saint Lucia's economic development.

Last but not least, I wish to thank my immediate family, who are not present today. My son is away at university, and my husband has been assigned to Haiti and is unable to be here. He is accustomed to these things, as we both have similar careers, but he's a foreign service officer of a different country. Our schedules often conflict, and many a time my family has had to go on family vacations without me because of national situations or emergencies. But we do understand each other.

So as I move on, friends, to another phase of my life, I will take with me fond memories of my sojourn here on this side of the Organization, and I will use the experience that I have gotten here in my efforts to achieve the goals that I have set for myself as a member of the implementation side of this organization.

Before I take my leave, I wish to share with you a little poem that I have known from childhood and that has guided my life to date and that, I hope, will continue to guide my life. Maybe it could guide some of your movements and events in your life. It is called "Look To This Day."

Look to this day
For it is life
The very life of life.
In its brief course lie all
The realities and verities of existence,
The bliss of growth,
The splendor of action,
The glory of power
Are but experiences of time.
For yesterday is but a dream
And tomorrow is only a vision,
But today, well-lived,
Makes every yesterday a dream of happiness,
And every tomorrow a vision of hope.

Look well, members of this organization; look well, therefore, to each day of this organization.

I thank you.

[Aplausos.]

La PRESIDENTA: Muchas gracias, Embajadora Sonia Johnny, por sus cálidas palabras y por su intervención. Tiene la palabra la Representante de El Salvador.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE EL SALVADOR: Gracias.

Señora Presidenta, señores miembros del Consejo y de la Secretaría General, en nombre y representación del Grupo Centroamericano (GRUCA) me complace intervenir en esta sesión extraordinaria del Consejo Permanente con el cometido de pronunciar las palabras de circunstancia por la despedida de la Representante Permanente de Santa Lucía, nuestra querida Embajadora Sonia Johnny.

La circunstancia referida es tal que a nosotros, colegas del Consejo, se nos acaban las palabras, conceptos y elogios en ceremonias como esta, que concitan sentimientos encontrados: de alegría por los nuevos derroteros que se abren ante nuestros homólogos en su trayectoria profesional, como es el caso de la Embajadora Johnny; de pesadumbre, dado que la interacción que los Representantes del Grupo Centroamericano hemos tenido con usted, Embajadora Johnny, ha sido sumamente beneficiosa, fructífera, tanto en el plano personal como en el de la interesante tarea de promover los vínculos de amistad y cooperación entre nuestros respectivos Estados.

Por ello, le manifestamos los más expresivos agradecimientos. Su apertura, su receptividad, don de gentes, flexibilidad y vocación de entendimiento y consenso han sido notables desde que usted inició su gestión en pro de los intereses de su país en el sistema interamericano.

Lo anterior, complementado con sus responsabilidades bilaterales, desempeñadas con brillantez, la sitúa en una perspectiva privilegiada para observar y analizar la dinámica hemisférica.

Su propio grupo regional se habrá enriquecido con las observaciones que sus experiencias le han posibilitado acumular como bagaje privilegiado. El bagaje privilegiado referido es el mejor activo, como usted nos lo acaba de mencionar, que se puede aportar al sistema interamericano, el cual debe capitalizarse, y le agradecemos que nos haya hecho esa llamada.

Embajadora Johnny, distinguida colega, usted parte de este foro, pero nos queda en el aprecio y el sabio consejo que supo deparar a quienes estuvimos prestos a beneficiarnos de él. Puedo testimoniario de primera mano, ya que juntas trabajamos coordinadamente en nuestra calidad de autoridades del Grupo de Trabajo Conjunto del Consejo Permanente y la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CEPCIDI)

sobre el Proyecto de Carta Social de las Américas. Somos muy pocas, muy contadas, las Representantes Permanentes ante este Consejo, un motivo adicional para atesorar su figura y aportes, puesto que la prueba de fuego y veracidad de los acuerdos interamericanos es la transversalidad de los mismos, es decir, que se apliquen igual a mayorías y minorías, a hombres y mujeres.

Misión cumplida, Embajadora Johnny, muy bien cumplida. Por ello, en nombre del GRUCA y en particular en el mío propio, le decimos no un adiós, sino un hasta luego, un hasta pronto, pues el aprecio no conoce el paso del tiempo.

Muchos éxitos, Embajadora Johnny.

Gracias, señora Presidenta.

La PRESIDENTA: Le agradezco a la señora Representante Permanente de El Salvador su intervención. Tiene la palabra el Representante de México.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Muchas gracias, señora Presidenta.

Es, en realidad, un honor para mí manifestar, en nombre del grupo de Estados miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), nuestro más amplio reconocimiento a la Embajadora Sonia Johnny por su gran labor y firme interés en el fortalecimiento de este espacio de cooperación y concertación que es la OEA, donde, durante una década, una histórica década de transformación, la Embajadora Johnny ha dejado una profunda huella.

Todos nos beneficiamos de la claridad de sus opiniones, su permanente disposición y reconocida capacidad profesional para tender puentes, facilitar diálogos e, invariablemente, para avanzar en la construcción de los sólidos consensos tan necesarios en este Hemisferio.

Recordamos su excelente gestión como Presidenta del Consejo Permanente y constatamos su gran sensibilidad para identificar las mejores opciones para esta Organización, para este Consejo y para brindar atención a todos los temas que han sido y son de interés de nuestras delegaciones, por su fructífero impacto en nuestras naciones y en el avance en los trabajos de la OEA.

Excelentísima señora Embajadora Johnny y colega de todos nosotros, por su calidad humana, por su brillante trabajo, reciba nuestro máximo reconocimiento y también la seguridad de la amistad y el aprecio de todas las delegaciones del grupo ALADI. Le deseamos el mayor éxito en su próxima responsabilidad. Muchas gracias por su presencia y amistad.

Gracias, señora Presidenta.

La PRESIDENTA: Muchas gracias, Embajador, por su intervención. Tiene la palabra el Representante de los Estados Unidos.

El REPRESENTANTE INTERINO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Madam Chair.

On behalf of my delegation and government, allow me to thank Ambassador Johnny for her long and distinguished service, not only here on the Council, but also as Ambassador of Saint Lucia to the United States.

Nearly ten years of service representing one's country in Washington is a formidable accomplishment for any ambassador. If I may say so, in the 10 years that Ambassador Johnny has spent with us, this organization has seen profound changes, and Ambassador Johnny has played a valuable role in seeing them through.

Ambassador Johnny was present at the creation of the Inter-American Democratic Charter, at which the Caribbean countries reminded us all that democracy without social content rings hollow to those with the freedom to vote but not the freedom to prosper. Ambassador Johnny was an ardent proponent of this organization's effort to train and educate its citizens, particularly as Chair of the Committee of the Leo S. Rowe Pan American Fund and through the Organization's Scholarship, Fellowship, and Training Program.

Ambassador Johnny, please know that you may count on the support of the U.S. Mission in your future endeavors.

Thank you, Madam Chair.

La PRESIDENTA: Le agradezco su intervención. Tiene la palabra el Representante del Canadá.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL CANADÁ: Thank you, Madam Chair. The Delegation of Canada joins in bidding farewell to Ambassador Johnny.

Madam Chair, in your opening comments, you highlighted the many accomplishments of Ambassador Johnny over her long tenure. This is something that we have noticed in our own work. The depths of the Ambassador's commitment to the principles of the Organization were always on display in her many important tasks, including chairmanship of this Council.

Ambassador Johnny, you can take great pride in having served with distinction as a representative of your beautiful island nation and, if I may say so, to have done so with great elegance and style.

Please accept our best wishes for success in your future endeavors. Thank you.

La PRESIDENTA: Agradezco mucho su intervención. Tiene la palabra la Representante de Trinidad y Tobago.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE TRINIDAD Y TOBAGO: Madam Chair; ambassadors, permanent representatives; alternate representatives; permanent observers:

In the absence of the Dean of the Caribbean Community (CARICOM) corps of ambassadors, His Excellency Denis Antoine, and the Chair of the CARICOM caucus, Ambassador Ellsworth John, who are both at this very moment, along with a number of other CARICOM ambassadorial colleagues of the Organization of American States, engaged elsewhere in crucial bilateral discussions, it has been my good fortune to have been entrusted with the privilege of making these farewell remarks on behalf of the CARICOM group as our dear friend and trusted and distinguished colleague, Ambassador Sonia Johnny, takes leave of us all in this Council.

Fate continues to conspire to bring Ambassador Johnny and me together at crucial periods during our tenure in this Council. As you all know, during the Ambassador's tenure as Chair of the Permanent Council during the first quarter of 2006, I served as Vice Chair, and during my period as Chair during the last quarter of that year, she, in turn, served as Vice Chair. At those times, I had the opportunity to observe firsthand the perspicacity, competency, and quality of the individual to whom we are bidding farewell just two months later.

Perhaps the best measure of the tenure of an ambassador to this Council is to look back at how he or she has impacted the course of our deliberations. Many of us have observed, with admiration, the role that she played during the political crisis in Haiti. She was the ranking ambassador on the 2004 CARICOM mission that intervened in Haiti in search of a solution. In this context, we can recall that in her opening address, upon assumption of the position of Chair during

her exemplary chairmanship of the Council from January to March 2006, she urged the OAS to remain vigilant in its efforts to strengthen democratic institutions in Haiti.

In 2005, she served as the representative of the CARICOM ambassadors for the negotiation of the draft Social Charter of the Americas, which is currently being negotiated by member states. Ambassador Johnny has also served with distinction in the administration of the Leo S. Rowe Pan American Fund, in full realization that the Fund is not only an asset to the OAS as an institution, but is also critical to the capacity building of our human resource and the only hope of many young citizens of our hemisphere.

Ambassador Johnny has been for Saint Lucia a pioneer. She was the first woman to be appointed Ambassador of Saint Lucia to the OAS and the United States. She has also been the longest serving female ambassador to the OAS. Early in her professional development, when Saint Lucia gained its independence in 1979, Ambassador Johnny was chosen by a very learned panel of government officials to be sent to the University of the West Indies to pursue an advanced degree in international relations. It was not surprising, therefore, that when Saint Lucia was to set up its new embassy in Washington, D.C., this young diplomat was sent to assist. We are gratified that she will not be totally divorced from this institution due to her departure, but that she will continue to contribute through her new position that she will be assuming shortly.

Ambassador Johnny, on behalf of the CARICOM caucus of ambassadors, I wish you good luck, Godspeed, and may you continue to leave that indelible imprint of yours wherever you may be called upon to serve in the future.

Thank you.

La PRESIDENTA: Muchas gracias por su intervención. Embajadora Johnny, una vez más, en nombre del Consejo Permanente, el mío propio y del personal de la Secretaría General, le expresamos nuestro reconocimiento por sus aportes a la Organización y nuestros votos para el mayor de los éxitos en sus nuevas responsabilidades.

Tiene la palabra la Representante de Santa Lucía, Embajadora Johnny.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DE SANTA LUCÍA: Thank you, Madam Chair.

I wish to take this opportunity to thank everyone for the kind sentiments that were expressed, and I will leave this Council, of course, with these kind words indelibly imprinted on my memory.

Thank you.

[Aplausos.]

La PRESIDENTA: No habiendo otro asunto que tratar, se levanta la sesión.

AC01101T01

CP18807T01

ISBN 0-8270-5119-0